

María Rodríguez Hernández

Hola, mi nombre es María José, soy la supervisora de la UCI Pediátrica y Neonatal del Hospital Universitario de Canarias y quiero presentarles a María.

¿Quién es María?

Enfermera de esta unidad desde hace unos años.

Esa compañera que, sin perder su gran profesionalidad, siempre tiene una sonrisa o una broma para alegrar el día a los compañeros y hacer que ese turno que se presentaba de la peor manera, sea más soportable y agradable

Es un todoterreno organizado que cuida con todo su amor a los pacientes y sabe empatizar como nadie con los padres de los niños.

Siempre cámara lista en la mano para hacer un tik-tok o un buen fotón

Es la encargada de los videos de Navidad, seleccionadora oficial de villancicos, la que descarga alguna canción antes de hacer alguna técnica a cualquier paciente y se pone a bailar para distraerlos, se inventa coreografías para bailar con los niños y muchas veces con los padres.

Realiza los tik-tok con los niños y también los disfrazo y los maquillo para hacer esa foto.

Cuando la situación es complicada, se dedica a hacer que esos momentos duros sean un poquito más llevaderos para los padres.

Recuerdo una ocasión en que teníamos un niño

que hacía más de un mes que estaba ingresado con nosotros; la madre estaba agotada, desanimada y no tenía tiempo para nada.

María me pidió permiso para que en su turno de noche poderle poner un tinte en el pelo a esa mamá. Sólo sé que cuando yo entré a la mañana siguiente en el servicio, la madre parecía otra, pero no sólo por el tinte del pelo, tenía una sonrisa que hablaba por sí sola.

No sé si esto la hace excepcional o tan especial como para afirmar que el título de "Capitana Optimista" debería de ser para ella, imagino que hay muchos profesionales en este país que al igual que ella, aman su trabajo y ponen toda su luz y alegría en cada turno de trabajo; pero para nosotros es nuestra loquita que revoluciona todo, que nos contagia con la energía y luz que desprende y sé que cada uno de los pacientes y padres que cuida en cada turno, se llevan un poquito de esa energía contagiosa que desprende.